

lares desde el siglo xv. Dos décadas después de la conquista española, los purépechas ya la fabricaban y tañían, pues en el serrano Paracho elaboraron y tocaron varios tipos de instrumentos de cuerda al menos desde el siglo xvii.<sup>9</sup>

### *Las expresiones profanas*

Desde el siglo xix —y al mismo tiempo que perduró la música asociada con el culto— compositores, instrumentistas, bandas y orquestas locales desarrollaron una música laica difundida con amplitud. Tal vez ya se componía antes, pero lo cierto es que su auge se produjo en ese siglo. Con ella los purépecha se escaparon en parte del monopolio cultural de “el costumbre”, que facilitó cierta continuidad, pero estuvo relacionado con patrones de un viejo régimen de dominación social, política e ideológica. Por más que sus temas y letras carecieran de toda alusión directa o indirecta de resistencia, el solo desarrollo de ese nuevo tipo de música implicó la manifestación más liberada de la supervisión de las instituciones religiosas y de las ideologías clasistas y raciales del dominio novohispano.

En ese contexto, los compositores purépechas se convirtieron en verdaderos intelectuales que recrearon y renovaron una música regional preñada de múltiples influencias. Ésta fue bien identificada por los charapenses, a quienes atrapaba por la emoción y la alegría que les producía y por la identidad que les otorgaba. Entre los charapenses, por ejemplo, tuvieron un notable peso sentimental la música y la danza de Viejos. El joven Pablo Velásquez Gallardo lo mencionó como algo que él en realidad quería, en una carta fechada durante el mes de abril en 1944.<sup>10</sup>

Durante esa época, en la cuenca del río Tepalcatepec, un movimiento musical ramificado alentó la formación de orquestas tierracalientanas especializadas en tocar sones y “gustos”, los cuales influyeron en la música serrana. Otro resul-